



:: [portada](#) :: [N. Chomsky](#) ::

22-06-2006

Entrevista a Noam Chomsky, lingüista y politólogo estadounidense

«El choque entre civilizaciones es una creación de carácter electoral»

Gara

Noam Chomsky es uno de los participantes en los cursos de verano de la UPV. Entre conferencia y conferencia recibe a varios medios, entre ellos, GARA. La ocupación de Irak, el sentido de la palabra democracia, el llamado «choque entre civilizaciones» y los cambios políticos en Latinoamérica son analizados por este intelectual estadounidense.

Allá donde va, el lingüista y comprometido intelectual estadounidense Noam Chomsky despierta gran interés. Fiel reflejo de ello es su paso por Euskal Herria. Tras una intensa jornada de trabajo, aún le quedaron energías para responder a las preguntas de los medios sobre política internacional. Compara, por ejemplo, los procesos democráticos en Bolivia y en su país para llegar a la conclusión de que el andino es más auténtico.

-¿Considera que la democracia es posible cuando hay desigualdad, pobreza y analfabetismo?

Estados Unidos está considerado como el país más rico del mundo y, dentro de Latinoamérica, el más pobre Bolivia. En los últimos tres años, en los dos países ha habido elecciones. ¿Cuál de los dos es demócrata? En Bolivia, participó la gran mayoría de la población, tras años de lucha popular. En Estados Unidos, en cambio, hubo dos candidatos que querían conseguir el poder político, los dos fueron a la misma universidad elitista y pertenecen a la misma logia, tienen programas similares. La mayoría de la gente desconocía estos programas y hubo muy pocos votantes, pero contaban con el respaldo del poder económico.

-Algunos hablan de «choque entre civilizaciones», pero también hay quien afirma que tal definición no es más que una tapadera que emplean los Gobiernos para encubrir la opresión e injusticia que ejercen.

Es un concepto interesante. Hay gente que está a favor del «choque entre civilizaciones», los más famosos en estos momentos son George Bush y Osama Bin Laden, cuyas políticas dividen al mundo en función de este concepto que existe y ha existido en el pasado. Veamos los hechos. El país más extremista es Arabia Saudí, que oficialmente no está caracterizado como un Estado fundamentalista y es un aliado cercano de Estados Unidos. Cuando en 1975 asumió el poder en Indonesia, el general Suharto fue el causante de una gran masacre, comparable a las de Hitler y Stalin. Pese a ello, Estados Unidos adoraba a este país de habla inglesa. Entonces, acabó el «choque entre civilizaciones». Si vamos a la década de los 80, Estados Unidos emprendió una ambiciosa guerra contra el «terrorismo» en Centroamérica. Cientos de miles de personas fueron asesinadas, cuatro países destruidos. «El choque entre civilizaciones» es una creación electoral, que no guarda ninguna relación con lo que va a ocurrir. Tú puedes crear «un choque entre civilizaciones».



-¿El día a día en Irak es una evidencia de que una gran fuerza militar no es capaz de acabar con la resistencia?

La guerra de Irak es un caso muy sorprendente. Desde un punto de vista militar, no se presentaba como una de las victorias más fáciles. Pero, Irak estaba sin defensas y lograron una victoria rápida. No obstante, está siendo la peor catástrofe militar de la historia de Estados Unidos; le está costando más controlar Irak que a los nazis la Europa ocupada. Hay muchos focos de resistencia, no sólo los ataques suicidas. En Estados Unidos no se habla demasiado de uno de los hechos más asombrosos que están ocurriendo en Irak, es decir, la masiva resistencia no violenta que está demostrando el pueblo iraquí. George Bush y Tony Blair intentaron desesperadamente evitar las elecciones en Irak. La gran resistencia popular les obligó a convocar los comicios.

-Cuba, Venezuela, Bolivia... Latinoamérica se está rebelando en contra de Estados Unidos. ¿Hasta cuándo cree que Washington permitirá esto?

Es una situación muy interesante que jamás antes se había producido. Históricamente, EEUU ha utilizado la presión económica y la violencia para controlar a Latinoamérica pero estos mecanismos cada vez le son menos efectivos. La última vez que intentó dar un golpe de Estado fue en Venezuela en 2002 y fracasó debido a la reacción de los propios venezolanos y de Latinoamérica, que reaccionó con gran enfado.